DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
	En Murcia — Librerías de Riera; Contraste y Prín- cipe Alfonso; de Sellés, Apóstoles; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde 5, tercero.	Trimestre

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del dia y siguiendo la costumbre general, mañana no se publicará nuestro diario.

Jueves II de Junio de 1958

Leemos en una corresp nd ncia de París

que publica uno de nuestres colegas:
M. Jules Simon acaba de publicar en un volúmen de 400 páginas cinco discursos que ha pronunciado en el Cuerpo legislativo du-rante la presente legislatura, sobre la separacion entre la Iglesia y el Estado, la libertad de imprenta, la abolicion de los ejérci-tos permanentes, la enseñanza, y el derecho de reunion y de asociacion, todo precedido de una introduccion que llena 38 páginas y contiene un verdadero programa que podriamos llamar del partido radical.

Jules Simon sienta por principio que el gobierno debería trabajar enérgica y constantemente por eliminarse á sí mismo, es o es por hacerse menos visible, por reducir la esfera de su accion en la sociedad. Y luego dice: «¿cuál debe ser la doctrina de la es-»cuela radical sobre imprenta? Libertad »completa. ¿sobre enseñanza? Libert d com pleta. ¿Sobre reunion y a ociaci o? Liber-lad completa. Sobre religion y concien ia, plibertad absoluta tambien. No mas autori-«zacion prévia. No mas restricciones, no mas »asignaciones de culto y clero; no mas ali n-»za con Roma: no mas conco dato. E sufra-»gio univer-al debe ser el origen de todos plos poderes; la eleccion de los jueces y la ngeneralizacion del jurado, han de ser las »bases de la organizacion de la administra-»cion de justicia; contribuciones, no ha de »haber mas que una; fuera aduanas, fiera »derechos de consumo; todos los fincionaprios han de ser responsables, incluses los aministros; todos los municipios han de que »dar libres de la lutela admin strativa, y ele »gir sus presidentes por sufragio universal. »Han de cesar los secretos de la política ex-»tranjera, las guerras de conquista, los ejéracitos permanen es, y solo han de subsistir »las alianzas naturales fundadas en el princi-»pio de absoluta libertad de comercio y de una reciprocidad completa.

«Este programa, dice Jules Simon, es «muy sencillo, pero es un programa noble

»que abarca todos los der cho que la humanidad reclama. Cont ene una pol tica exenta »de debilidad y de compromisos; los dere-»chos de los oprim dos y de los deviles; las »esperanzas de los animos levantados; desprecio da satilezas de tergiversaciones, de »filacia», de hipocresias, de muecas, de etiquetas, de diplomacias, de protocolos, de in quisiciones; abominacion del d rramamiento de sangre; hermanamiento entre naciones »lo mismo que entre hombres; lógica, justiocia, ciencia. Hab r d fendido esta doctri-»na con moderación y firmeza, desde la ju-"ventud hasta la edad madura; haber per-»manecido fiel á la misma, á pesar del tiem-»po y sus revoluciones, à pesar del sa cas »mo de los adversarios y de las calumnias »de los amigos extraviados, es en yerdad, »la única dicha à que puede aspirarse en la »vida pública.»

Como se vé, el libro de M. Jules Simon, que acaba de extractar á fin de t ner a esos lectores al corriente de los movimientos de la opinion, es un verdadero manifiesto electoral, es la hoja de servicios que presenta á sus electores para salir triunfante en las urnas de 1869 .- A.

Con referencia à personas llegadas de los baños de Archena sabemos que el Dr. Gimenez de Pedro autorizado por las disposiciones vigentes ha abierto consulta en dichos ba ños para los enfermos que necesitan los auxitios de su basta ciencia estendiendo tambien sus buenos oficios gratuitamente para con los necesitados, y de un modo generoso y benéfico ha tomado á su cargo la asistencia de los cien pobres que ha mandado la santa hermandad del Refugio.

Mucho nos complace la conducta del espresado é intelijente doctor tan dignamente reputado y conocido en la córte y no dudamos que la concurrencia al establecimiento aprovechará su estancia en el mismo para el mejor uso de las célebres aguas de Archena, deseando que dispense no solo ahora sino en las temporadas sucesivas en dichos baños, sus importantes auxilios á la homanidad do lienter dur la us Y

Leemos en la «Correspondencia de Ber-

«La paz por la guerra!-Nuestras fronteras del Rhin!-El Rhin es la paz!-Tres folletos franceses que han visto la luz pública en esta primavera, pero que no brillan seguramente por sus conclusiones. Creiamos que la última palabra sobre el Rhin francés se habia pronunciado, á Dios gracias, con una superioridad de lógica dificil de igualar, el dia en que M. E. de Girardin concibió como última y suprema razon que el abandono de la orilla izquierda del Rhin á la Francia, debia ser la prima del seguro que debia pagar la Alemania contra el «riesgo» de su p opia unidad nacional. Y en otros términos, que Alemania no podia ser una sin cercenar antes una parte de sí misma.

El aumento de las fuerzas militares de Francia solo tiene por objeto (son palabras del emperador Napoleon) crear una garantia mas segura para la conservacion de la paz y sentar -obre bases duraderas la nueva situacion de Eu opa. Hoy se vé que este elevado pensamiento pacifico ha sido, al parecer, mal comprendido en Francia por cierto patriotismo que sueña todavia en victorias y supremacias. El efecto de estos enormes armamentos deberia ser, segun estos, hacer revivir los celos, la envidia y el ardor guerrero que va no son de nu stro tiempo y perpetuar de este modo la desconfianza pública. «Con este ejército, se supone haber dicho cierto guerrero, seria nécesario ser muy modesto para no intentar la partida.

Mas recientemente todavia, en las fiestas patrióticas de Kiel, un diputado bávaro, M. Sepp, decia que la guerra es necesaria para completar la unidad y la grandeza de la Alemania, y los murmullos del auditorio no le permitieron desarrollar su tésis.

Estos ejemplos atestiguan las verdaderas disposiciones del pueblo aleman y podrian servir de contestacion á esa literatura belicosa de allende el Rhin, que segun confesio